

sigue encontrar el tono justamente emotivo y delicado, logrando infiltrar en el verso el aroma propicio para que el tema se desenvuelva adecuadamente dentro de él.

La personalidad queda soterrada en la duda: «Soy raro—¿no lo sabes?—; soy raro porque sí—y, por ser raro en todo, gozó con ser así.» El poeta alcanza en esta indecisión el clima necesario para su aforante cantar.

CALLEJA (RAFAEL): *Oteo. Emociones de nuestro tiempo.*

Es una recopilación de trabajos escritos en años diferentes. En todos, un sentido penetrante logra analizar con gracia literaria y sentido inteligente una serie de temas. Una buena cultura participa en cada oportuno momento. En 1935 ya escribe con agudeza sobre Mussolini y su fascismo, logrando imponerse un orden mental en una hora de odios abstrusos. «Una manía española» queda «colocada» con el paralelo que Rafael Calleja encuentra en otros países... El cine le gana un ensayo admirable, en el que lo define como «profesor de idiomas y climas». Sobre la Academia traza una serie de sugerencias interesantes, acusando el golpe de una serie de palabras en discusión. Después el arte ultramoderno, Ramón Gómez de la Serna, Burgos y París, logran en Rafael Calleja un intérprete afortunado, de espíritu generoso, que avanza sobre las cosas dispuesto a comprenderlas, sin ninguna clase de anticipado resentimiento. En total, un libro de grata y «descubridora» lectura.

BAROJA (Pío): *Los impostores joviales.* Ediciones Hesperia.

Se publica por primera vez *Los impostores joviales*, una relación sumamente original que tiene su vida entre personajes de la nobleza. El ingenio y la amenidad, comunes a toda la obra de Baroja, resplandecen aquí una vez más, hermanados con la destreza y el conocimiento que le son peculiares.

Otros relatos se incluyen en el libro: *El tesoro del holandés, Yan-Si-Pao o la sástica de oro y Los buscadores de tesoros*, que son otras tantas narraciones cuya lectura produce la pertinente emoción.

Pío Baroja se presenta una vez más en la palestra literaria—esta vez con Ediciones Hesperia—conservando sus antiguos y numerosísimos lectores y acrecentando su número con los que cada día se incorporan a esta fiel legión de entusiastas.

ROMERO FLORES (H. R.): *Unamuno.* Ediciones Hesperia.

Romero Flores ha escrito un buen libro, en el que se analiza una serie de posiciones del filósofo español. Los datos biográficos quedan tocados con suficiencia, angulando el estudio en el juicio de unos temas de inquietud unamunescas: *Contradicción y paradoja, Contra esto y aquello, Nada menos que todo un hombre*, logrando en este examen la definición cabal de un hombre tan difícil y tan extraño como Unamuno. El amor que a Castilla tenía el escritor pasa valorizado en toda su profundidad, ya que Unamuno era producto de esa tierra que ha dado al universo seres geniales e instituciones maravillosas.

El estudio de Romero Flores publicado por Ediciones Hesperia es una aportación biográfica muy digna de estima.

CAPITÁN MACIÁ SERRANO: *Calendario poético de la Cruzada, 1938-1941.*—Librería «Letras». Madrid.

Ha resultado de una gran manera el capitán Maciá Serrano su libro *Calendario poético de la Cruzada*. Libro vario y extraño en una rara unidad. Con la potente ligazón que al tiempo y a los hombres les da un calendario y la variedad y diversidad que en todos conceptos arro-

LA LECHE INNOXA
INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS

LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE

PILOSUBÍMAID

Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia

jan sus días, meses y estaciones. Así pasan por sus días los poemas de este capitán.

Bajo esta unidad, Maciá Serrano resulta plenamente lógico al hablar del *Día desconocido del soldado anónimo* y del *Día de la Victoria, del 18 de Julio y de Cualquier día de la campaña*. Dentro de este libro cabe hasta lo más deslindado de nuestra historia con la gloria católica de sus empresas, siempre que tenga una proyección poética. Y así lo hizo el autor.

Su estilo, el ya clásico, originalísimo y audaz que le caracteriza. Un tema «duro», de grave rigor impresionista—fusilamiento de un desertor—, lo resuelve jugando. Anudando y desanudando en el aire sus rimas con una pregunta afilada de remordimientos:

«Y al aire yo le pregunto:
¿Por qué no me matas, aire?»

—Unos veces es sumamente delicado—rumor de ángeles al oído de San José, dos suspiros perdidos, un lamento de una maja a unas rosas blancas—. Otras,

bronco, brusco, violento—un ruego que es un treno a Santiago, una plegaria por un soldado desconocido que es un trallazo contra su anonimidad—. Su poesía pasa del autor al lector sin inspiración intermedia, purgada de artes y partes. Por esto en su libro y estilo arde la gracia de lo directo.

En su libro anterior, *Romancero legionario*, aparecía toda una gama de romances. En éste se encuentran alduyas, sonetos, silvas, ovillejos, liras, letrillas... Esto, unido a muchas ilustraciones de distintos dibujantes, hace que el libro se convierta en una amensísima antología de temas variadísimos en diferentes géneros, bella y agradable, que habla de una prodigiosa capacidad poética y casi saca límites a la cantera que representa nuestra guerra.

Con ello el libro no niega su paternidad. El mismo sentir de la poesía que en el anterior. Ahora quizás más limpia de influencias, gentil y elegante. Aunque sin miniar, pulimentar ni limar al medir. Siendo un libro lírico, se puede decir que edifica mundos sacrificando detalles.

Aquella riada de pasión que es su *Romancero* ha saltado en surtidor en este *Calendario*. Sus chorros y gotas tienen la misma música, luz y color. Como siempre y en todo poeta, desgajándose de la realidad, se encuentra de notable en este libro: su hábil unidad, venciendo a la enorme variedad temática que ofrece la Cruzada; su estilo, que aún está huérfano de filiación, calificación y clasificación, y esa gracia de lo directo, rumbo en ironías, que es una victoria sobre estos tiempos.

RAFAEL MARTÍNEZ VALDERRAMA: *Ofrenda de sombras.*—Poesías. Prólogo de Mariano Rodríguez de Rivas. Retrato por Antonio de Obregón.

He aquí un libro de los que no aparecen muchos en el año. Rafael Martínez Valderrama, muerto por Dios y España a consecuencia de una enfermedad contraída en el frente de combate, era un escritor de sentido originalísimos, con una pluma de un gran tono literario. Mariano Rodríguez de Rivas delinea en el prólogo la singular silueta de Rafael Martínez Valderrama, su derroche de personalidad y el ambiente de gran amistad que supo crear a su alrededor. Antonio de Obregón, en un retrato poético escrito en Salaman-

ca en 1936, traza, con gran intuición, la inquietante sombra de Valderrama, «trásgo, abisal...», que ya entonces estaba incluido dentro de sus propias singulares letras.

En este volumen primero, en el que se compilan las poesías, queda fijada una obra muy interesante, en la que Rafael Martínez Valderrama acomete todos los tonos poéticos, desde el festivo hasta el aforante. Un poema en prosa con canciones marineras (de música original del propio poeta), demuestra hasta qué punto este escritor tenía, una afortunada inspiración, a la que se rendían una serie de grandes panoramas literarios.

Las poesías de Rafael Martínez Valderrama quedan incorporadas a la producción contemporánea con todos los honores. El malogrado poeta supo poner una voz y un acento propios, con una cargazón literaria del mayor interés. Sus temas son realmente únicos. Lo fáciles que son a la lectura y lo emocionantes, son otros de sus indiscutibles méritos.

Un libro de Rafael Martínez Valderrama para leer y volver a leer.

DÍAZ HIERRO (DIEGO): *La fiesta de las rosas.* Presentación de Luis Mora Oliver. Huelva, 1941. Luis Mora Oliver.

El poeta Diego Díaz Hierro ha centrado con buen gusto su poesía en una tónica entre romántica y clásica. Hay una justa proporción sentimental y un verdadero rigor mental y gramático.

En la sencillez en que desenvuelve sus temas, en la aportación emotiva que mantiene, en toda la fragancia que conserva, en todo el giro amable y sencillo que trasciende, está, sin excusas, la gracia alada de su inspiración.

Poeta de las flores, podemos ya decirle, que tras de haber transpuesto el jazmín, torna ahora sobre la delicadeza exacta de las rosas. En este momento en que se vuelve de tantas inquietudes cerebrales, está bien hacer participe al hombre del concreto universal que le rodea. El poeta Diego Díaz Hierro canta todo un trasunto que se oculta bajo la rosa: una serie de sensaciones imprecisas, populares o aristocráticas, que parecen haber quedado, en la mañana, junto a la rosa, alimentándose en el nítido vaso de agua.

Muy acertada y agradable la presentación de Luis Morales Oliver.

Partes nacionales de guerra: nacionales y rojos.—Recopilados y comentados por JOSE GUTIERREZ-RAVE.

En el lenguaje contundente de los partes de guerra es en donde se encuentra la máxima prueba de nuestra Cruzada. El acierto del periodista señor Gutiérrez-Rave al ofrecer los partes nacionales y rojos es indudable, ya que así queda expresada, de una manera incuestionable, toda la verdad y triunfo que acompañaron a las armas nacionales, y toda la vergüenza y derrota que fueron compañía constante de las armas rojas. Es altamente curioso y aleccionador reparar estos partes de guerra y penetrar en ellos toda la verdad de nuestra guerra, valorar las diferentes situaciones y su apreciación por el enemigo; cuándo y por qué se ocultó la verdad, razones de esta discreción... y «razones» también de las mentiras rojas y ocultación de las derrotas. Es éste, pues, un libro muy interesante.

VÁLGOMA Y DÍAZ-VARELA (DALMIRO DE LA): *Los guardias marinos leoneses (1719-1811).* Nobiliario.

El ilustre investigador don Dalmiro de la Válgoma figura ya, en plena juventud, por auténtico derecho, en la plana mayor de la investigación histórica española. Dígalo si no este nobiliario que ahora ha publicado y que se refiere a los guardias marinos leoneses de la época en que se exigían pruebas de nobleza para ingresar en el Cuerpo. Dieciséis caballeros guardias marinos con objeto del estudio minucioso. Sus expedientes de pruebas pasan perfectamente (maravillosamente pudiéramos decir) estudiados. Es extraordinaria la erudición del señor Válgoma y su paciencia investigadora y compasadora para reunir los más cuantiosos y apretados datos sobre cada expediente.

Proceden estos datos de otras pruebas de nobleza (de parientes) en otros órdenes, de viejos e inéditos legajos, arriñonados en el archivo de algún ministro o parroquia; de citas en obras históricas, inclusive de alusiones en periódicos de la época. Júzguese la labor del señor Válgoma y estimese su esfuerzo ordenador como uno de los más importantes que se han producido en el campo de la investigación genealógica española en lo que va de siglo.

El autor alude a obras de próxima publicación (por ejemplo: *La nobleza leonesa en la Orden de Carlos III*), y compréndase cómo ahora sale a la luz pública lo que representa varios años de paciente investigación, cuando la figura erudita del señor Válgoma era—como lo es ahora—familiar en los archivos españoles. Creemos, fundadamente, que contamos con un nuevo investigador, que dará muchos y nuevos días de gloria a los estudios históricos de nuestra patria.

INSTITUTO DE ESTÉTICA

Corrección, sin cicatriz, de todas las deformidades de la nariz, bolsas de los párpados, arrugas, cicatrices, orejas, senos, estiramientos de la cara, etc., etc.

DEPILACION eléctrica por electrocoagulación, procedimiento radical, rápido, indoloro y sin cicatrices.

OBESIDAD. Desaparición de manchas, granos y asperezas. Restauración y limpieza del cutis, masajes eléctricos, mascarillas, rayos ultravioleta y todos los tratamientos más científicos y modernos de belleza.

Gustosamente contestaremos a cuantas consultas se nos hagan personalmente o por correspondencia.

DR. ROMERO CARRANZA, 25
Teléfono 36703
MADRID